

EDUCACION DE LOS HIJOS CONFORME A LA VOLUNTAD DE DIOS

INTRODUCCION

Inicio este tratado dando gracias a Dios por mantener este ministerio en unidad y siempre avanzando. Paz sea con vosotros amados conciliares.

El asunto que se trata en este apartado; es de actualidad. Afortunadamente, en la iglesia de Dios, existe un crecimiento constante en cuanto al número de miembros que son descendencia de quienes ya somos miembros de ella. Es por ello que hablar de la educación de los hijos de quienes somos miembros de la iglesia de Dios, es un asunto que no es ajeno a quienes nos desenvolvemos en éste gremio, sin embargo pese a las repetidas ocasiones en que se ha tocado este asunto en las diferentes localidades de la iglesia, es urgente seguir repitiéndolo, ya que constantemente sigue habiendo matrimonios que se incorporan al grupo de padres de la iglesia de Dios, y que por ende; es necesario que se siga tocando este asunto de manera constante, con el propósito de apoyar a quienes son jóvenes como padres, y a la vez nos sirve a quienes ya tenemos varios miembros en la familia, para mantener fresca nuestra enseñanza en este aspecto muy particular.

COMPRENDIENDO EL VOCABLO EDUCACIÓN

Debe entenderse por educación; la acción y el efecto de educar. Es también la transmisión de conocimientos a una persona, para que ésta adquiera una determinada formación.

Por otro lado, es también la formación destinada a desarrollar la capacidad intelectual, moral y afectiva de las personas de acuerdo con la cultura y las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenecen.

De lo anterior, se pueden extraer varias cosas. La primera de ellas es que al tratarse de una acción, es necesario que se aplique de forma constante, no podemos hablar de educación y quedarnos inactivos esperando resultados de algo que no se aplica, mucho menos obtener de forma automática la formación que queremos ver en nuestros hijos.

En segundo lugar; se habla de una transmisión de conocimientos. Ahora bien; tomando en cuenta lo que nos recomienda el gran sabio Salomón en los proverbios: *(Instruye al niño en su carrera, y aun cuando fuere viejo, no se apartara de ella Proverbios 22: 6)* los conocimientos que se pretende transmitir a nuestros hijos, serán aquellos que tienen que ver con su formación espiritual, con todo lo que pueda cultivar sus valores morales, para que a su vez se pueda desenvolver en la sociedad como un individuo diferente a los de la corriente común.

De manera pues que dicho todo lo anterior; daremos un recorrido por las sagradas escrituras para observar lo que nos recomiendan en cuanto a la educación espiritual y moral de los hijos de Dios, y tomar de ellas cátedra para nuestro aprovechamiento como principales encargados de transmitir estas ricas enseñanzas a nuestros hijos.

AUTORIDAD

Me gustaría comenzar este recorrido por las escrituras en base a este sustantivo de tan acentuada importancia para lograr una buena educación. Reflexionemos: Si un policía tiene autoridad; ¿Quién se la dio? Si el presidente de un determinado país tiene autoridad; ¿Quién se la dio? Y qué decir de los rangos en los ejércitos: ¿se ejercen con autoridad?

¿Qué sucedería si los antes mencionados trataran de hacer su trabajo sin autoridad? ¿Podrían? Naturalmente que no, así que ahora preguntémosnos, nosotros como padres; ¿tenemos autoridad? Si nuestra respuesta fuera sí: ¿Quién nos la dio, y para qué? Veamos si podemos encontrar la respuesta en las sagradas escrituras.

En Génesis 1:26 dice: *hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra.*

Notemos el infinitivo subrayado en rojo, lo cual indica cómo Dios invistió al hombre de autoridad. Al hacerlo señor de todo, claro está que también le dio autoridad como padre. observe como Dios mismo se refiere a esa autoridad cuando habló de Abraham: *Génesis 18:19 Porque yo lo he conocido, se que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.*

Obsérvese el verbo subrayado en rojo, esta es una declaración firme de parte de Dios acerca de la posición que observaba en Abraham acerca de su papel como padre: en este papel no debía jugar al amigo con sus hijos, o desvirtuar la investidura que Dios le había dado, y es de esa manera como al aplicar la educación en su hijo Isaac, una vez que este fue un adulto, se le observa practicando aquellas viejas enseñanzas que recibió de su padre acerca de su Dios, y la forma en que debía buscarlo. *Génesis 24:63 Y había salido Isaac a orar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró y he aquí los camellos que venían.* En la cultura de Dios, se observa cómo tanto el padre como la madre, son quienes llevan sobre sí la autoridad que Dios les dio *Génesis 27:8 Ahora pues hijo mío, obedece a mi voz en lo que te mando;*

Así que: si lo que se busca es tener éxito en nuestro esfuerzo por educar a nuestros hijos en las sendas de la verdad de Dios; la autoridad no debe faltar a la hora de inculcarla en ellos conforme a su palabra. Ciertamente que ahora con la implementación de la psicología y la influencia que esta ha alcanzado en la iglesia, se tiende a abandonar el santo principio que Dios nos ha dejado, pero por eso hoy hacemos un llamado a regresar a los principios bíblicos, para no cometer el error de hacer con nuestros hijos como hace el mundo y encontrarnos en la realidad de habernos conformado a él.

PADRES QUE NO EDUCAN

Es muy común observar en estos últimos años, cómo algunos padres de la iglesia de Dios, han delegado su tarea educacional para con sus hijos; a otras personas, o incluso a objetos y aparatos electrónicos, algunos padres al inscribir a sus hijos en un centro de cuidados infantiles, lo hacen para dedicar un poco más de tiempo al trabajo, argumentando que es necesario para cubrir sus necesidades económicas, sin embargo la realidad es otra, ya que esta acción es con el propósito de mantenerse lejos de sus criaturas por el mayor tiempo posible, y estar con menos frustración por las necesidades y travesuras de los pequeños. La verdad es que con una persona que trabaje, se puede sacar adelante a la familia, sin embargo, al observar las facilidades que este mundo ofrece en su sistema económico, caemos presa de nuestro entorno, y nos conformamos a él, olvidando la responsabilidad

que Dios puso en nuestros hombros en nuestro papel de educadores. *Efesios 6:4 Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos sino criadlos en disciplina y amonestación del señor.*

Por otro lado, es bueno detenernos un poco para meditar en las palabras que dijera el apóstol Pablo a los Efesios, y a los Filipenses:

Hablando entre vosotros con himnos salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando al señor en vuestros corazones. Efesios 5:19

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad. Filipenses 4:8

Lo anterior significa que si alguien es encargado de inculcar en sus hijos estos principios; somos nosotros como padres, pero en lugar de desarrollar esta responsabilidad que nos ha dejado nuestro Dios, les ofrecemos libremente nuestros aparatos electrónicos a nuestros hijos, para que podamos desarrollar nuestras actividades más libremente, sin la interrupción de nuestros pequeños. Que error tan grande, ya que de esta manera poco a poco lo que van aprendiendo no tiene nada de puro, de amable, de buen nombre, de justo, etc. Y cuando han crecido, no saben comportarse, no son compasivos con los mayores, y no son respetuosos, son groseros, perezosos, y por ser nuestros hijos nuestro reflejo; lo que evidencian es que cuando pudimos influenciarles con las buenas virtudes de Dios, nos descuidamos, volviendo nuestra atención en otras cosas que no tienen valor espiritual, y a nuestros hijos que son la herencia que Dios puso en nuestras manos, los hicimos a un lado, permitiendo que su vulnerable cerebritito, se llenara de lo más bajo y profano que el mundo puede ofrecer, terminando conformados a este mundo perverso. Si aún estamos a tiempo hagamos algo para evitarlo.

PADRES QUE SE DESCUIDARON

1 Reyes 1:5,6 Entonces Adonía hijo de Haggith se levantó, diciendo: Yo reinaré. E hizo de carros y gente de a caballo, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. Y su padre nunca lo entristeció en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así?

En el relato anterior, fue David, el rey de Israel; quien se descuidó de las necesidades de uno de sus hijos; y éste pensó en arrebatarle el reino. Para que un hijo, le alcance a faltar al respeto a su padre de esa manera, significa que ha crecido sin atención paterna, sin las instrucciones que convienen a un hijo de rey, y que digo hijo de rey; sino que, como hijos de Dios, es aun mas grave comportarse de esa manera, y en muy repetidas ocasiones, eso sucede dentro de la iglesia, por falta de atención a nuestros hijos.

1 Samuel 2:12,22 Mas los hijos de Eli eran hombres impíos; y no tenían conocimiento de Jehová. Eli empero era muy viejo, y oyó todo lo que sus hijos hacían a todo Israel, y como dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo del testimonio.

Si se sigue leyendo la historia, se podrá descubrir que a Eli nunca le interesó la formación espiritual de sus hijos. ¿Cómo se explicaría que sus hijos no tenían conocimiento de Jehová? ¿Por qué eran sacerdotes sin tener siquiera la idea de cómo se realizarían los oficios sacerdotales? En esta historia se puede ver claramente, hasta dónde puede llegar el descuido y la falta de interés de un padre hacia sus hijos en cuanto a su formación espiritual. No seamos de esos padres que dejemos que la vida se nos vaya, alejados de nuestras responsabilidades como padres de la iglesia de Dios.

Hoy en día, se ha visto mucho como los ministros de la iglesia, no logran que sus hijos sigan sus pisadas en los caminos de Dios, esto ha dado pie a que el buen nombre que es llamado en nosotros sea blasfemado por la

conducta inapropiada de nuestros hijos. ¿Qué ha fallado? ¿Es acaso esto la nueva imagen de las familias de la iglesia de Dios en nuestros días? Si lo anterior se llegase a mirar como algo normal, entonces la iglesia está caminando en un camino contaminado por las corrientes del mundo, y los que tenemos el privilegio de formar parte de esta reunión, tenemos la necesidad, y responsabilidad de cambiar ese estigma, que mancha la santa reputación de un pueblo escogido por Dios.

¿QUE DICE LA BIBLIA AL RESPECTO?

1. DICE QUE LOS HIJOS SON UNA HERENCIA DIVINA:

He aquí, heredad de Jehová son los hijos: cosa de estima el fruto del vientre. (Salmo 127:3)

2. QUE DEBEMOS INSTRUIRLOS EN LA PALABRA DE DIOS:

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: Y las repetirás a tus hijos, y hablaras de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes: Y has de atarlas por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos: Deuteronomio 6:6-8

3. QUE SE DEBE CRIAR A LOS HIJOS EN LA DISCIPLINA (REGLAS) DE DIOS:

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos: sino criadlos en disciplina y amonestación del señor. Efesios 6:4

4. QUE SE DEBE USAR DE AUTORIDAD PARA SU EDUCACIÓN ESPIRITUAL:

Porque yo le he conocido, se que mandara a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. Génesis 18:19

5. QUE SE LES PUEDE CASTIGAR POR MAL COMPORTAMIENTO:

El que detiene el castigo, a su hijo aborrece: Mas el que lo ama, madruga a castigarlo. Proverbios 13:24
Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se excite tu alma para destruirlo. Proverbios 19:18
La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección, la hará alejar de él. Proverbios 22:15

No rehúses la corrección del muchacho: Porque si lo hieres con vara no morirá. Tú lo herirás con vara, y librarás su

alma del infierno. Proverbios 23:13,14.

La vara y la corrección dan sabiduría, mas el muchacho consentido avergonzará a su madre. Proverbios 29:15

Corrige a tu hijo y te dará descanso y dará deleite a tu alma. Proverbios 29:17

6. QUE MINISTROS, DIÁCONOS, Y TODOS LOS MIEMBROS DEL MINISTERIO SOMOS GOBERNADORES (ADMINISTRADORES) DE NUESTRA CASA: (ESPECIALMENTE DE NUESTROS HIJOS)

Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad. 1 Timoteo 3: 4

Los diáconos sean maridos de una mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas. 1 Timoteo 3:12

7. QUE EL COMPORTAMIENTO DE NUESTROS HIJOS SE TOMA EN CUENTA PARA LOS CARGOS MINISTERIALES.

El que fuere sin crimen, marido de una mujer, que tenga hijos fieles, que no estén acusados de disolución o contumaces.

Tito 1:6

CONCLUSION

Así que amados hermanos, de verdad es necesario que pongamos atención en este asunto mientras que tengamos tiempo, los tiempos que vivimos, si nos parecen tiempos difíciles, yo creo que no se pondrán más fáciles, por el contrario, cada día serán peor, por lo que me gustaría amonestar en el nombre de Jesús: a que pongamos un poco mas de atención en esta noble labor. Ya ven ustedes que Job trató con mucho ahincó de mantener a sus hijos santificados, pero como ya eran mayores, ya no podía controlar su comportamiento, y trataba de santificarlos, pero, aun así, no logro salvarlos de la muerte. Nosotros podemos hacer algo mientras nuestros hijos son pequeños:

- a) Es bueno que por lo menos una oración en el día de sábado; sea en favor de nuestros hijos.
- b) Que en los días de la semana, por lo menos una oración sea para pedir a Dios nos ayude como padres.
- c) Que por lo menos una vez al mes ayunemos para reforzar nuestro compromiso.
- d) Cada que debamos exhortarlos para un mejor comportamiento; oremos a Dios antes de abordarles.

Para despedirme, les dejo el último versículo del antiguo testamento; tal vez nos ayude a meditar en el porqué nuestro Dios quiso terminar el antiguo testamento de esa manera:

El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga y con destrucción hiera la tierra. Malaquías 4:6

Deseo que Dios nos bendiga a todos, paz sea con vosotros.
Diacono Salomón Montero